

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Derecho y Ciencias Políticas
Inst. De Estudios Políticos y Rec. Internacionales IEPRI
Movimientos Sociales y Transformación Política

Profesor Fernanda Espinosa
Juan José Mariño Fandiño
Código: 04-460907
Jueves 2 de junio

El Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana de Bogotá (1970-1971)

Contexto Histórico

Como le plantea Mauricio Archila en su libro *Idas y venidas, vueltas y revueltas* la década de los 60 mostró un lento ascenso de las luchas sociales, que finalmente vinieron a tener un salto abrupto en 1971, de la mano de muy extendidos y potentes conflictos sociales, que se estabilizaron a mediados de los 70, cuando se volvió a presentar otro importante salto cualitativo¹.

1970 sería un año relativamente importante, pero tranquilo, en el terreno de la lucha social. La nueva década arrancó con conflictos obreros “trasnochados” del año (anterior) en Aguila, Bavaria, Coltabaco y en Gaseosas Colombianas, y la posibilidad de desarrollar en este conflicto, que la prensa llamo de ABCG, una “*huelga monstruo*”, que paralizará las industrias estratégicas a nivel nacional, posibilidad que se vio realizada parcialmente con una huelga conjunta en las industrias cerveceras. También se registraron nuevas luchas y conflictos huelguísticos, de amplitud nacional, en el sector médico y de los maestros de colegios públicos. Durante todo el año, las fuerzas sindicales independientes orientadas por el MOIR², lanzaron campañas de agitación a favor de un “Paro Patriótico Nacional” que finalmente no llegaría a realizarse. En total se desarrollaron ese año 65 huelgas³.

La agitación estudiantil creció, aupada por un nuevo ciclo electoral, formalmente el último del Frente Nacional, que despertaba la oposición enérgica y ritualizada de varias franjas estudiantiles que impulsaban la abstención electoral. Así mismo, el magisterio volvió a movilizarse con fuerza durante las elecciones de Marzo. El aparente fraude electoral del 19 de Abril de ese año, provocó fuertes protestas, durante algunos días, de importantes sectores anapistas. En el segundo semestre del año se desarrollaron invasiones de tierra y movilizaciones campesinas impulsadas por una ANUC⁴, que rápidamente se independizaba del gobierno⁵.

Sin embargo, el cenit de la movilización durante el periodo del Frente Nacional, como señalábamos más arriba, se dará un año después, en 1971. El año inicio con un enrarecido clima de agitación laboral, que desembocó en una huelga nacional del magisterio público, el cual contribuyó a su vez a la realización (el 8 de marzo), de un Paro Nacional, convocado por las dos centrales sindicales más numerosas del país, la

1 Mauricio Archila. *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. ICANH, CINEP. Ediciones Antropos. Bogotá, Colombia. Noviembre de 2008. Pág. 134

2 Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario. Movimiento político fundado en el 71, del maoísmo “blando”.

3 Alvaro Delgado. El conflicto huelguístico colombiano. En Mauricio Archila y Álvaro Delgado. *¿Dónde esta la clase obrera? Huelgas en Colombia 1946-1990*. Documentos ocasionales No 72. CINEP. Bogotá, Colombia. 1995. Pág. 133.

4 Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. Organización campesina fundada en 1968, de orientación socialista

5 Mauricio Archila. *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. Pág. 141

El Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana de Bogotá (1970-1971) por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#)

UTC⁶ de orientación católica y conservadora y CSTC⁷ de dirección comunista, así como varias organizaciones sindicales independientes. En la segunda mitad del año, los trabajadores petroleros agrupados en FEDEPETROL⁸ desarrollaron una importante agitación por la reversión de la concesión Barco, así como huelgas en Colpet y Ecopetrol, la segunda de las cuales, organizada por la USO⁹, duró sólo dos días, (desde el 5 de agosto), contó con acciones de ocupación de los campos e instalaciones de la empresa y se saldó con la muerte del joven obrero Fermín Amaya y un Consejo Verbal de Guerra contra los dirigentes sindicales¹⁰. Ese año la clase obrera colombiana desarrolló 46 huelgas, la cifra más baja de la nueva década, pero con la participación de 161.317 trabajadores, una cifra paradójicamente alta¹¹.

Sin embargo, el protagonismo de ese año corrió a todas luces, por parte del sector campesino, que impulsado una vez más por la ANUC, desarrolló oleadas de invasiones masivas de tierras, en febrero, marzo y octubre de ese año¹², especialmente en la Costa Atlántica y los departamentos de Valle y Tolima, acciones que culminaron con 316 tomas de 645 predios en 11 departamentos y con la participación de 16 mil familias y más 50 mil personas¹³. También fue un momento clave para el movimiento estudiantil. En palabras de Marcelo Torres: un “*pico de ola*”¹⁴ en las movilizaciones del sector, tal y como lo desarrollaremos a continuación¹⁵.

Aproximaciones al movimiento estudiantil de la época

*"El 26 de febrero prendimos, la ciudad de la quince para arriba, la tropa en todas partes, vi matar muchachos a bala, niñas a bolillo, a Guillermito Tejada lo mataron a culata, eso no se me olvida. Que dí piedra y me contestaron con metrallera". **El atravesado, Andrés Caicedo.***

6 Unión de Trabajadores de Colombia. Central sindical fundada en 1946.

7 Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia. Centra sindical fundada en 1964.

8 Federación de Trabajadores Petroleros de Colombia. Federación de industria de los sindicatos petroleros independientes.

9 Unión Sindical Obrera. Organización sindical de trabajadores de ECOPETROL, fundada en 1923, de orientación socialista

10 Renan Vega Cantor, Luz Ángela Núñez y Alexander Pereira. Petróleo y protesta obrera. Tomo II. En tiempos de Ecopetrol. Corporación Aury Sará Marrugo. Bogotá, Colombia. 2009. Pág. 290-301.

11 Alvaro Delgado. El conflicto huelguístico colombiano. Pág. 133

12 Juan Camilo Díaz M. ¡A desalambrar! Evocación del movimiento campesino de 1971. En Desde Abajo. Edición 166. Sábado 19 de febrero de 2011. Link: <http://www.desdeabajo.info/index.php/ediciones/214-edicion-166/8797-ia-desalambrar-evocacion-del-movimiento-campesino-de-1971.html> Consultado 30/05/2011.

13 Autor desconocido. Cronología organización estudiantil universitaria. En el Blog Memorias de los Movimientos Estudiantiles. Link: <http://memoriadelosmovestudiantiles.blogspot.com/2011/05/cronologia-organizacion-estudiantil-y.html> Consultado 30/05/2011.

14 Diego Sánchez Gonzales. Dialogo con Marcelo Torres: “La Izquierda fue inconsecuente con el cogobierno”. En Desde Abajo. Edición 166. Sábado 19 de febrero de 2011. Link: <http://www.desdeabajo.info/index.php/ediciones/214-edicion-166/8796-dialogo-con-marcelo-torres-la-izquierda-fue-inconsecuente-con-el-cogobierno.html> Consultado 30/05/2011.

15 Mauricio Archila. Idas y venidas, vueltas y revueltas. Pág. 143

Martha Cecilia García, en su texto sobre las luchas estudiantiles en Colombia, realiza una serie de reflexiones sobre las dinámicas y características del movimiento estudiantil entre el año 1975 y el 2000, que aunque posteriores al periodo aquí señalado, sirven para anotar tendencias generales de la acción colectiva de este sector social. García anota que se presentaron en el país 1.700 luchas sociales estudiantiles, corriendo a cargo de los estudiantes de educación superior en sus niveles técnico, tecnológico y universitario el 58% de ellas y a nivel de bachillerato o secundario el 41.5%. La mayor parte de las acciones registradas fueron manifestaciones públicas en un 32%, seguidas, por ceses académicos en modalidades como paros, asambleas e interrupciones de clase en un 26.7%, confrontaciones con las fuerzas de seguridad, (llamado tropeles), con 21.4%, tomas de instalaciones públicas o universitarias con 13.3% y bloqueos de vías a través de sentadas, pupitrazos o barricadas en un 6.4%. En este repertorio de acciones siempre fue clave la creatividad, para plantear mensajes a través de expresiones como los carnavales, performance, desnudos artísticos, happenings, jornadas de donación de sangre, ollas comunitarias, entre muchas¹⁶.

La misma autora plantea que es posible dividir ese periodo de tiempo estudiado, en dos grandes sub-periodos: Uno del 75 al 86 y otro del 87 al 2000. El primero se caracterizaría por presentar una constante y fuerte caída del número de luchas con respecto a los niveles alcanzados a principios de los 70. Sin embargo y paradójicamente, durante este periodo el número de luchas estudiantiles sería muestra que, después del sector obrero asalariado, los estudiantes se constituirían en el actor colectivo más dinámico del periodo. Los grandes catalizadores de esta inmensa actividad en el primer periodo son para García, los planes de modernización y privatización educativa planteados desde el Informe Atcon de 1961 y el Plan Básico para la Educación Superior del 67 elaborado, por una misión estadounidense. Para la autora, los estudiantes defendían y llamaban a profundizar y democratizar la universidad pública en oposición a los valores que representaba el crecimiento de la universidad privada, que se consideraba divergente de la primera en asuntos como la autonomía, el papel de servicio público, las diferencias curriculares, la actividad política al interior de la universidad y un sentido de clase¹⁷.

Continuando con lo anterior, García señala que los principales motivos de las luchas estudiantiles de todo el periodo por ella estudiado, se relacionaron con demandas sobre los servicios sociales educativos en 30.5% como falta de maestros, pobreza de la infraestructura, baja calidad académica y recorte a programas de bienestar. El 17.8% tuvieron que ver con demandas sobre las autoridades educativas en oposición a políticas, medidas y decretos. El 13.8% corresponden a demandas sobre políticas gubernamentales, como leyes educativas y programas de financiación de la educación, aunque también e incluían motivos claramente políticos de rechazo a medidas represivas y al establecimiento como tal. En una Porción muy similar, el 13.1% demandó protección y respeto a los derechos fundamentales contra la represión, la intervención policiaca y los derechos civiles. También la solidaridad con otros sectores en lucha, que ocupó un 8.4% de las acciones, jugó un papel importante, así como las conmemoraciones de eventos importantes con un 3.3% y la manifestaciones contra la violación de pactos 1.4%¹⁸.

16 Martha Cecilia García. Luchas Estudiantiles. En Mauricio Archila y otros. 25 años de luchas sociales en Colombia. Centro de Investigación y Educación Popular CINEP. Ediciones Antropos. Bogotá, Colombia. Diciembre de 2004. Pág. 169-170.

17 Martha Cecilia García. Luchas Estudiantiles. Op. cit. Pág. 172.

18 Martha Cecilia García. Luchas Estudiantiles. Ibíd. Pág. 190-195.

La autora también subraya que después de la desarticulación de la Federación Universitaria Nacional FUN¹⁹ en 1966, resultado tanto de la represión gubernamental como de la conducción política de las organizaciones clandestinas de izquierda, el movimiento estudiantil funcionó por lo general de manera informal y en ocasiones desarticulada. Así lo refleja el dato de que, solo sobre el 6% de las acciones organizadas en el periodo, cuentan con información sobre quiénes las convocaban. Pese a excepciones en departamentos como Valle y Santander, por lo general, en el movimiento estudiantil no existían organizaciones semipermanentes e institucionalizadas²⁰. Finalmente García, pasa a caracterizar a los principales adversarios con los que se enfrentaba el movimiento estudiantil en el periodo, planteando que contra los entes regionales y nacionales se concentran el 57.7% de las demandas. Luego, con un 12.1% del total, están los sectores privados, que son fundamentalmente las Universidades privadas, cuyos estudiantes se movilizaban por democratización, bienestar universitario, reducción de matrículas, las libertades civiles y políticas, contra la represión, el desmejoramiento de la calidad o el nombramiento arbitrario de autoridades universitarias. En este rubro se encuentran movilizaciones para presionar gremios económicos y organizaciones religiosas. También se contaron acciones contra adversarios como entes municipales en un 11.1%, las Fuerzas Armadas en un 7.3%, los grupos armados irregulares con 2.4%, entre otros²¹.

Para cerrar su artículo, García presenta una serie de reflexiones sobre el movimiento, valiosas para enriquecer la perspectiva de este trabajo. Apunta a la existencia de dos dimensiones interrelacionadas en las luchas estudiantiles: La primera, la interna, centrada en los problemas propios de los procesos y establecimientos educativos. La segunda, la externa, referido al conjunto de la sociedad y sus múltiples problemas. En ambos aspectos los estudiantes habrían bregado por asumir un papel activo, crítico y protagónico, en lo interno resumido en la demanda del cogobierno, y en lo externo en el permanente cuestionamiento del rol de los estudiantes en la sociedad. Muchos centros educativos de todos los niveles, se convirtieron en lugares privilegiados de socialización política y de reflexión crítica sobre la realidad. Sin embargo, en pocas oportunidades el Estado tuvo en cuenta las acciones estudiantiles y más bien tendió a negarles legitimidad, socavarlas y reprimirlas²².

El Movimiento Estudiantil Javeriano

Los Estudiantes de la Universidad Javeriana disponían, como herencia del movimiento estudiantil de otras épocas, de un centro cultural al cual llamaban la Casa Universitaria, desde 1966. También por esa época y en conexión con la actividad de la Casa, empezó a editarse el periódico estudiantil Pizarrón, abiertos siempre a las reflexiones e innovaciones de los estudiantes. Con la llegada de una nueva generación universitaria en 1968 y 1969, compuesta entre otros muchos por María Teresa Garcés, Juan Antonio Pizarro, Felipe Pérez, Ana María Álzate, Gustavo Gómez y Eduardo Pizarro, la Casa y el periódico definirán líneas políticas más sólidas y radicales. Así, para abril de 1969, Pizarrón publicará un editorial titulada “*Nueva etapa de la Casa Universitaria*” en la que se declara a estos dos espacios, como *laboratorios de ideas*. Ese mismo número del periódico incluía artículos titulados: El Manifiesto

19 Federación Universitaria Nacional. Organización gremial nacional estudiantil, fundada en 1963, de orientaciones socialistas

20 *Ibíd.* Pág. 198.

21 *Ibíd.* Pág. 198-201.

22 *Ibíd.* Pág. 202-204.

de Córdoba o la oleada de nuevos argumentos a favor de la participación estudiantil en la educación superior y media; Marcuse y la Nueva Izquierda; La Opinión Pública y el Che, así como una Entrevista con la madre de Camilo Torres, en la que se había un supuesto dialogo, entre el así llamado cura guerrillero y su madre: “¿Estás de acuerdo con que yo me marcha a la guerrilla? Y contesté: “Tan de acuerdo que se tuviera 20 años menos me iría contigo”²³.

El nuevo rumbo del “laboratorio de ideas” se vio confirmado en la siguiente edición de Pizarro, de julio del 69, en la que la editorial trataba sobre los problemas de la Universidad Nacional, y se incluían artículos sobre la rebeldía estudiantil, las invasiones problemas de superestructura, la imaginación se toma el poder, (entrevista de Jean Paul Sartre a Daniel Cohn-Bendit); al mismo tiempo se impulsaban concursos estudiantiles de música, cuento y pintura. La línea editorial, reforzada por el ingreso a la plana del periódico de más jóvenes con una concepción activista, se mantiene para la edición de noviembre de ese mismo año, en la que se incluyen artículos sobre la Alianza para (contra) el Progreso; opiniones estudiantiles sobre las elecciones; el tío Ho Chi Minh; los estudiantes como fuerza revolucionaria así como el cuento *El último Round* de Roberto Brugos, ganador del III concurso de cuento organizado por la Casa²⁴.

En paralelo de las actividades de la casa y el periódico, la nueva generación activista empezó a analizar, tomar posiciones y desarrollar protestas frente a la realidad social exterior al circuito universitario, especialmente en lo relacionado con la política exterior Estadounidense, el sistema político del Frente Nacional y las movilizaciones sociales, entre ellas principalmente, las de los estudiantiles, a nivel nacional y aun internacional. Esta toma de posición impactaría profundamente el hasta ahora tranquilo, medio social de la UJ. El 17 de agosto de 1969 se desarrollará una fuerte protesta contra el Frente Nacional y la candidatura oficial de Pastrana, en medio de la cual se procedería a quemar una efigie del candidato, lo que provocaría un enfrentamiento entre quienes participaban en las protestas y simpatizantes pastranistas que buscan detener dicha acción, suceso que sería cubierto en primera página por el diario El Tiempo²⁵.

En 1970 este proceso ya maduro, desembocará en una serie de acciones de protesta que provocaran fuertes simpatías y aversiones, respuestas y contra-respuesta en el medio universitario. Varios sectores convocaran a un llamativo acto público: “Se invita a todos los Estudiantes de Bogotá al ENTIERRO DEL SISTEMA DEL FRENTE NACIONAL. Ceremonia que se llevará a cabo en la Universidad Javeriana a las 12 m. el día 23 de Abril. Invitan: Misael “IMPOSCION” Pastrana, Alberto “PEPA” Lleras, “PAVOR” Núñez, CHUFIK Turbay Ayala, Bertha “RAMONA” de Ospina, “OSPINOSA” Valderrama, Mariano “URBANIZACIÓN” Ospina Pérez. Oficiará “MONSEÑOR” Darío Escandia. Se ruega puntual asistencia. Traje de luto y coronas.²⁶”. Aunque no fue posible encontrar en la bibliografía más información sobre este entierro, en la misma sí se registra la respuesta, también irónica y llamativa de sectores estudiantiles más tradicionales: *La Asociación de Revolucionarios Burgueses y la Junta de Inquietudes Universitarias Permanentes invitan: A la inflada de un costal. A la primera comunión de*

23 Juan Antonio Pizarro. Carlos Pizarro. Entrevista con Ana María Leyva. Editorial Printer Latinoamericana Ltda. Bogotá, Colombia. 1993. Pág. 33-34.

24 Juan Antonio Pizarro. Carlos Pizarro. Entrevista con Ana María Leyva. Pág. 34-35.

25 *Ibíd.* Pág. 31.

26 *Ibíd.* Pág. 34.

Tita Garcés. A una piñata. Y otros actos conmemorativos sin ningún motivo. Firmados: Carlos A. López-Presidente, Ramiro Lucio-Vicepresidente, Berta Helena A.-Tesorera, Germanos Pizarro-Vocales, Álvaro Vélez-Relaciones públicas y todo su electorado propio²⁷”.

Este proceso se repetiría, esta vez con volantes y en relación con los derechos de expresión política pública en la universidad. Escribían en un incendiario volante los activistas: “(...) *Cobarde no es quien grita. Cobarde es quien sabiendo que si dialoga nunca van a escuchar sus ideas, se amilana y no se atreve a gritar. ¡Por el derecho universitario, a disentir! ¡Por la inconformidad universitaria con la prensa, radio y televisión, por entreguistas y falseadores de la verdad! Grupo Belisarista, Grupo Sourdis, Grupo Alvarista, Grupo J.E. del Hierro, Grupo Rojista, Grupo Abstencionista, Grupo Independiente.*” Responde en un escrito macarthista, los estudiantes oficialistas: “*Apología al grito. Señores Ramiro Sanín, María Cristina Ocampo, Luis A. González, Camilo Arciniega, Fabiola Caviedes, Edgar Plazas, Eduardo Pizarro, Carlos A. López y demás firmantes de la apología al grito (...) El derecho a poseer la verdad nos pertenece a todos y no a un “ejército de gritos”; el derecho de juzgar solo lo tienen quienes han ganado los méritos por ello. Y nos permitimos dudar que ustedes lo hayan adquirido ya. Estudiantes anónimos.*”²⁸”.

Sin embargo, la nueva generación universitaria activista, no solo impactará el medio estrictamente estudiantil, sino que también despertaría preocupaciones en los círculos políticos del bipartidismo tradicional y la prensa, que siguiendo la tesis ya esbozada por el periódico El Espacio, sostendrán que en la Universidad Javeriana de Bogotá y la Pontificia Bolivariana de Medellín se gestan movimientos subversivos teledirigidos desde La Habana por los “oscuros intereses” del comunismo. De todas maneras, es preciso anotar, que por vínculos afectivos y de sangre, algunos periódicos como El Siglo, abrirán sus páginas para que los sectores activistas de las Universidades jesuitas, se defiendan de las acusaciones y plateen, por lo menos parcialmente, algunos de sus puntos de vista con respecto a la “cuestión universitaria”²⁹.

A este importante registro de producciones escritas y controversias, deban agregarse una serie de cartas públicas dirigidas al presidente y a la opinión nacional, en las que se protestaba por las inmensas inversiones militares del gobierno, especialmente por la aun fresca compra de unos aviones de guerra *Mirage* Franceses. Además, se escriben una serie de escritos burlones en los que se denunciaba a manera de un diálogo ficticio entre dos simpatizantes conservadores, lo limitado del programa político de ambos personajes, su esencia continuista y su compenetración con el gran capital privado³⁰. Sobre este punto es importante anotar una característica esencial de la identidad de los activistas estudiantiles de la UJ: Que al mismo tiempo que reclaman por la democratización de la vida universitaria, tienen un central y ritual rechazo al sistema electoral vigente a nivel nacional, atacan simbólicamente los candidatos oficiales y desarrollan predicas abstencionistas.

Sobre esta nueva generación de activistas, Germán Mariño recuerda lo siguiente: “*Yo estudiaba Ingeniería Electrónica, iba en octavo semestre de ingeniería. ¿Cómo viví yo el movimiento estudiantil? Bueno, previo al movimiento estudiantil, yo comencé acercarme a un grupo que estaba liderando en la*

27 *Ibíd.* Pág. 35.

28 *Ibíd.* Pág. 35-36.

29 *Ibíd.* Pág. 36

30 *Ibíd.* Pág. 36-37.

Facultad de Derecho, John Pizarro, el hermano mayor de los Pizarro. El grupo propiciaba encuentros entre los estudiantes de diferentes facultades y distintos personajes; uno de ellos fue con el rector de la Javeriana y otro, con Belisario Betancur. (...) Este acercamiento lo hice a partir de la escritura de un artículo que salió publicado en una revista de Cali, con la cual John tenía alguna vinculación. Era un artículo donde yo criticaba que los laboratorios de la Facultad de Ingeniería Electrónica habían sido ocupados por gente de la Policía Nacional y la facultad se había comprometido a entrenarlos y hacer el mantenimiento de los equipos. A mí eso no me gustaba, me chocaba mucho que la Universidad estuviera aliada con la Policía. (...) Valga comentar que dentro de ese grupo se encontraban Tita Garcés, Gustavo Gayón....., los cuales, dirigidos por Pacho De Roux, un joven cura Jesuita, estaban estudiando a Marcuse dentro de la cátedra obligatoria de la universidad llamada “Cultura Religiosa”; no estudiaban la religión, estudiaban a Marcuse³¹”

También desde principios de 1970, los estudiantes de sociología de la Javeriana habían empezado a organizarse y demandarle a las directivas académicas y administrativas de la universidad un mayor compromiso del programa con las realidades y problemas del país. Además, las demandas de democratización y por el derecho a participar en la vida académica, se difundieron rápidamente, y así, para principios de ese año, varios estudiantes firmaron una carta que hicieron llegar al decano de la Facultad, en la que pedían que se cambiara el profesor que dictaba la materia de sociología política, pues su enfoque resultaba dogmático y no concedía ninguna importancia a los puntos de vista de los estudiantes³².

Sobre la causas del descontento y la movilización estudiantil, Germán Mariño dice lo siguiente: “ *Allí los acercamientos y las motivaciones eran más del orden, como juvenil; intuimos que las cosas como van, no van bien y que las podríamos hacer mejor y entonces las reivindicaciones que se generaban podían ir desde reivindicaciones como las que yo llegué a plantear, consignas como “fuera la Policía de los laboratorios de la universidad”, hasta cosas tan abstractas como “liguemos a la universidad al país”, o “humanicemos los currículos de formación de las ingenierías”, así de generales, ¿no? Ahí se mezclaban montones de intereses, yo no sé cuáles podrían ser las reivindicaciones de los arquitectos? Podrían ser por ejemplo, contra los sistemas autoritarios de calificación. Convergen montones de motivaciones que no tenían nada que ver con los discursos políticos de la izquierda.*”

El proceso organizativo siguió gestándose, y hacia mediados del año 70 se conformó un Comité Estudiantil y se desarrolló un movimiento de protesta que desembocó en un paro estudiantil de la carrera de sociología, procesos de organización y movilización que fue llamado por propios y extraños como Movimiento Cataluña. Para convocar al Paro, los estudiantes tuvieron tanto razones coyunturales específicas como el alza de matrículas y la solidaridad con el resto del movimiento universitario, como cuestionamiento más estructurales hacia la institución de educativa privada y su rol en la sociedad. Es de resaltar que una de las demandas que logró articular estas dos complejas dimensiones fue la de participación estudiantil: En efecto, los estudiantes javerianos reclamaban mayor participación de estudiantes y profesores en los diseños curriculares y las decisiones de una Universidad antidemocrática cuyos estatutos de funcionamiento se encontraban escritos en latín, como muestra del más claro espíritu elitista y ultramontano. En consonancia con el proyecto democratizador de Cataluña, varios profesores

31 Entrevista con Germán Mariño anexa. Pág. 1.

32 Santiago Castro Gómez. El “Movimiento Cataluña”. Instituto Pensar. Universidad Javeriana. En la página del Goethe-Institut. Link: <http://www.goethe.de/ges/pro/ori68/es3051198.htm> Consultado 30/05/2011.

de la carrera, enviaron una misiva abierta al rector de la universidad, padre Alfonso Borrero, en la que exigían mayor participación académica y administrativa³³.

Sobre el Movimiento Cataluña, Germán Mariño comenta lo siguiente: “Además del grupo de Derecho existía lo que se llamó el “Movimiento Cataluña”. Este era el nombre de una finca, ahí en la 41 con 7° (séptima). La Facultad de Sociología funcionaba precisamente en la vieja casa de la hacienda, de la que obviamente ya no quedaba nada más. Recuerdo que el personaje que más me llamaba la atención en esa época, era Camilo Umaña. Camilo que estudiaba sociología, había alquilado la cafetería y la administraba, convirtiéndola en otro centro alterno de reuniones. A Camilo lo volví a encontrar como un gran diseñador gráfico en una revista arquitectónica muy importante; llegó a tener una columna en *Semana sobre diseño gráfico*. En el rollo de la sociología también estaban personas como Rocío Londoño.³⁴”

Pronto el Movimiento Cataluña, despertó simpatías y adhesiones entre amplias franjas de estudiantes y aun profesores, de otros programas y dependencias, incentivando el desarrollo de un proceso de agitación y organización, el surgimiento de un amplio movimiento estudiantil, que desembocaría en una, así llamada, *Jornada de Reflexión*, en la que los estudiantes de toda la universidad se encontraron para discutir sobre educación y política, en un espacio amplio, masivo y asambleario de reflexión³⁵. La participación de los profesores es analizada en las siguientes líneas por Germán Mariño: “También participaron los profesores; así como había un estudiante representante de arquitectura, había un representante que era un profesor, recuerdo dos; uno de arquitectura, (sorsano) con el cual me encontré mucho tiempo después, era profesor en esa época y otro que era sociólogo, un ciego, el profesor Campos. Con ellos estuvimos haciendo cola, los representantes de los estudiantes y de los profesores, para hablar con el rector que era el padre Borrero, y que se chantó en que no hablaba con nadie mientras hubiera huelga, y de hecho no lo hizo. Era un pequeño tirano y así ejerció su trabajo.³⁶”

Sobre el funcionamiento de este movimiento estudiantil inter-facultades, dice Germán Mariño: “Ya en la universidad, la primera gran tarea fue la de nombrar los representantes estudiantiles de las diferentes facultades, lo que era muy fácil hacerlo en facultades como derecho o las mismas ciencias sociales, pero esto en ingeniería electrónica era una cosa absolutamente insólita. Pero hicimos varias asambleas dentro de la facultad y eso muestra que estas inquietudes tenían eco no solamente en personas un poco digamos, intuitivas, como yo, sino que era como un clima que se estaba viviendo en un periodo histórico particular, porque para hacer una asamblea, prácticamente lográbamos clausurar el 90% de las clases en la facultad a pesar de no ser algo institucional. Yo fui elegido dentro de la facultad como el representante. Había muchos representantes, desde las sociales hasta ingeniería civil. También recuerdo que jugó un papel muy importante la facultad de filosofía. En filosofía participaron, yo no sé si como representantes dos personas con las que yo tuve amistad y contacto durante muchos años, que fueron Juan Guillermo Gaviria y Ignacio Torres que era unos seminaristas de los curas Salvadorianos. También estuvieron presentes los estudiantes de teología, cuestión que me supongo molestó a las Directivas pues no “no hay peor que la cuña del mismo palo. (...) Creo que,

33 Santiago Castro Gómez. El “Movimiento Cataluña”. Op. cit.

34 Entrevista con Germán Mariño anexa. Pág. 2

35 Santiago Castro Gómez. El “Movimiento Cataluña”. Op. cit.

36 Entrevista con Germán Mariño anexa. Pág. 6

bueno los otros representantes nos reuníamos para un poco acordar los términos por ejemplo de la participación en la marchas, no recuerdo sino una en particular o de la organización y de lo que se iba hacer durante determinada actividad. Entre la organización, la participación y la devolución en asambleas de facultad o de carrera, donde nosotros contábamos lo que había sucedido, se nos iba el tiempo.³⁷”

La potencia del movimiento atrajo la atención de las organizaciones políticas de izquierda y muchos activistas se vieron interesados en pasar a hacer parte de formas más permanentes y políticas organización. Así por ejemplo Carlos Pizarro, Cesar Torres, Ramiro Lucio y Roció Londoño, ingresaron a la Juventud Comunista y entraron a editar el periódico de esta organización en la Universidad, la publicación llamada *Frente*. Como resultado del mismo fenómeno, también se estructuran grupos semi-clandestinos en la Javeriana, como la agrupación marxista Grupo Ya! que mantendría duras polémicas con la JUCO³⁸.

Al final del año y como acto de reivindicación de la lucha mantenida durante el semestre, se organizó una masiva acción de protesta: El entierro de la Universidad Javeriana. El cartel que convocaba al evento decía: *“La Pontificia Universidad Javeriana HA MUERTO. Sus deudos la Sra Falta de participación y sus hijos la ignorancia de la realidad social, la imposición, la apatía, la pasividad, la mediocridad, la represión académica, la bolsa de empleos, la oficina de paseo a E.U, la línea chico, la estructura clasista, la reacción, la oligarquía, la burguesía, la jerarquía, el orden, el conformismo, el paternalismo, el autoritarismo, el “dialogo”, el arribismo y sus amigos la castración mental, la cátedra magistral, el profesionalismo, la verdad absoluta, el derecho natural, la propiedad privada y las buenas costumbres. Invitan a sus amigos y (ilegible) así como a Presidentes y Ministros con sensibilidad social, a las exequias que tendrán lugar en él: PARQUEADERO “GAR” DE LA Cia. De JESUS.³⁹”*

Sobre estos procesos de movilización, anota Germán Mariño en nuestra entrevista: *“Yo recuerdo dos acontecimientos muy importantes en la Universidad Javeriana, primero la participación en una marcha nacional que se dio en todo el país al mismo tiempo y segundo, un entierro simbólico. En Bogotá convocó muchísimas universidades. Marchó la Javeriana, la Distrital, la Pedagógica, los Andes, era una marcha interclasista. Porque los Andes también tenía facultades o estaba abriendo facultades de ciencias sociales. (...) Los días siguientes hubo un entierro, un entierro de la universidad, con un cajón, En esa época, creo que solo existía un militante de la juventud del Partido Comunista en la universidad. Era Ramiro Lucio y me supongo que fue él que surgió la idea ya consagrada en las huestes de izquierda. Los entierros simbólicos ya lo habían experimentado los mamertos. Pero fue muy lindo porque fue con un ataúd donde se enterraba, con un coro de letanías, (medio en latín) los vicios de la universidad: el autoritarismo, la falta de formación crítica, el aislamiento del país, en fin. En ese entierro participa mucha gente, pero participa un personaje de sociología que recuerdo: Felipe Londoño. Felipe Londoño tiene alguna relación con la casa Ospina y muchos años después fue el director de la Fundación Mariano Ospina Pérez. Es un derecho militante que se encargó de informar a las directivas de la Universidad las personas que habíamos participado en el cuento.⁴⁰”*

37 Entrevista con Germán Mariño anexa. Pág. 3

38 Juan Antonio Pizarro. Carlos Pizarro. Pág. 37.

39 Juan Antonio Pizarro. Carlos Pizarro. Pág. 36.

40 Entrevista con Germán Mariño anexa. Pág. 4-5

Alarmadas frente al peligro del desbordamiento de la situación, su posible concatenación con el resto de movilizaciones estudiantiles a nivel nacional y la posible emergencia del marxismo, las autoridades universitarias aprovecharon el receso vacacional de ese año, para cerrar tajantemente las carreras de sociología y trabajo social, despedir profesores críticos de la institucionalidad y expulsar activistas estudiantiles revoltosos⁴¹. Sin embargo, las numerosas expulsiones estudiantiles ordenadas por la dirección, se dieron con discreción y a puerta cerrada. Así fue por ejemplo el caso de los tres hermanos Pizarro, quienes recibieron en su casa, junto con sus notas, una carta del cura Giraldo, decano de la Facultad de Derecho y Vicerrector de la UJ, donde aconsejaba a la familia retirar a sus hijos de la universidad porque estos “*nos se encontraban contentos con la facultad*”, dejando claro entre líneas, que se trataba de una expulsión⁴².

El mismo proceso represivo de expulsiones diplomáticas, lo experimento Germán Mariño: “*Bueno a todas estas, esos acontecimientos pasan; pero empieza la represión y entonces yo soy expulsado de una manera eufemística de la universidad; porque a mí me dicen simplemente que no me permiten matricularme, cuando no había ninguna razón, digamos legal; yo no había perdido las materias, yo tenía un buen promedio, simplemente me niegan la matrícula. (...) La explicación que finalmente yo oí, no recuerdo bien por parte de quién, pero que la confirmé, es que yo formaba parte de un grupo maoísta. Eso fue muy chistoso para mí, porque yo no diferenciaba las corrientes políticas que existían en la época. Cuando a mí me dijeron que yo era maoísta chino, yo dije que lo único que conocía de china eran los perros pekineses, porque yo no sabía nada más, no tenía ni idea quién era Mao Tse Tung. Más aún, era tal la paranoia de los curas que en alguna ocasión cuando estábamos esperando a que nos abrieran un salón (o la cafetería) para hacer una reunión e informar de lo que había pasado en las asambleas, eso fue leído como que estábamos armando la cosa para incendiar el carro del decano que era el padre Correa. Jamás nos pasó a nosotros por la cabeza incendiar un carro, ¿sí?, pero en estas mentes paranoicas todo eso era posible.*”⁴³

Para ese momento la cúspide directiva de la Universidad Javeriana era criticada por muchos, que la consideraban retardataria. Así lo recuerda Mario Calderón en sus apuntes biográficos: “*El rector de la Javeriana era enemigo de la Teología de la Liberación y de las ciencias sociales. No entendía que alumnos se organizaran en comités para protestar y opinar. Cuando en sociología de la Javeriana comenzó el movimiento Cataluña, el rector dijo "no al comunismo!", prohibió las ciencias sociales y declaró que la juventud colombiana no tenía madurez para estudiar sociología. Cerró la facultad. Algo similar ocurrió con la Teología de la Liberación.*”⁴⁴

El año siguiente, se desarrolló un, ahora mas disminuido, movimiento de presión para la reapertura de las carreras de sociales cerradas y la readmisión de estudiantes y profesores. Este renacido movimiento actuó de manera conectada tanto con expresiones similares que se presentaban en otras instituciones de élite, como los Andes y el Externado, como con el movimiento estudiantil de ese año, conocido como la “*Revolución de Febrero*” que se presentaba en todo el país, pero con especial intensidad en

41 Santiago Castro Gómez. El “Movimiento Cataluña”. *Ibíd.*

42 Juan Antonio Pizarro. Carlos Pizarro. Entrevista con Hermano. Pág. 39.

43 Entrevista con Germán Mariño anexa. Pág. 5

44 María A. de Obregon , Margaret Everett y Nelsón Ramirez. Boceto para un retrato de Mario Calderón.

El Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana de Bogotá (1970-1971) por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#)

Universidades como la del Valle, la Nacional, la de Antioquia y la Industrial de Santander⁴⁵. Como reacción frente al movimiento, las directivas de las Universidad Privadas procedieron a despedir y expulsar mas profesores y estudiantes agitadores, mientras el gobierno criminalizaba y reprimía las movilizaciones, a través de la militarización de la campus y la implantación del decreto 580 que concedía al Ministerio de Educación la facultad de cerrar establecimiento que vivieran situaciones que atentaran contra el orden público, medida que se aplicó en la Universidad de Antioquia, la Universidad Industrial de Santander y la Universidad Nacional⁴⁶.

Sobre las lecciones de vida que pudo dejar el movimiento estudiantil de la javeriana dirá, Angel Beccassino uno de los involucrados: *“Me enfrenté a la soberbia de una casta en germinación, que eran mis compañeros en la Javeriana, que se educaban para ser poder y beneficiarse con él.”* Una opinión más positiva de la experiencia, que valora el despertar intelectual que significó para mucho, puede encontrarse en el testimonio del también activista, Sebastián Álzate Castillo: *“Me encontré con un mundo de agitación universitaria. Y con Marcuse, el joven Marx, los socialistas utópicos, los enciclopedistas y la Revolución Francesa⁴⁷”*. Finalmente, Germán Mariño, dirá de su experiencia: *“Claro estos movimientos son efímeros, no son la vanguardia ni mucho menos, pero creo que son la expresión de los que sucede en una coyuntura particular y pienso que dejan fundamentalmente en sus participantes, enseñanzas y vivencias que definen sus proyectos de vida.”*

Bibliografía

Fuentes primarias

Entrevista con Germán Mariño. Anexada

Recursos electrónicos

- Santiago Castro Gómez. El “Movimiento Cataluña”. Instituto Pensar. Universidad Javeriana. En la página del Goethe-Institut. Link: <http://www.goethe.de/ges/pro/ori68/es3051198.htm> Consultado 30/05/2011.
- Diego Sánchez Gonzales. Dialogo con Marcelo Torres: “La Izquierda fue inconsecuente con el cogobierno”. En Desde Abajo. Edición 166. Sábado 19 de febrero de 2011. Link: <http://www.desdeabajo.info/index.php/ediciones/214-edicion-166/8796-dialogo-con-marcelo-torres-la-izquierda-fue-inconsecuente-con-el-cogobierno.html> Consultado 30/05/2011.
- Autor desconocido. Cronología organización estudiantil universitaria. En el Blog Memorias de los Movimientos Estudiantiles. Link: <http://memoriadelosmovestudiantiles.blogspot.com/2011/05/cronologia-organizacion-estudiantil-y.html> Consultado 30/05/2011.
- Juan Camilo Diaz M. ¡A desalambarrar! Evocación del movimiento campesino de 1971. En Desde Abajo. Edición 166. Sábado 19 de febrero de 2011. Link:

45 Santiago Castro Gómez. El “Movimiento Cataluña”. Ibíd.

46 Santiago Castro Gómez. El “Movimiento Cataluña”. Ibíd.

47 Juan Antonio Pizarro. Carlos Pizarro. Pág. 40

El Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana de Bogotá (1970-1971) por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#)

<http://www.desdeabajo.info/index.php/ediciones/214-edicion-166/8797-ia-desalambrar-evocacion-del-movimiento-campesino-de-1971.html> Consultado 30/05/2011.

- María A. de Obregon, Margaret Everett y Nelsón Ramirez. Boceto para un retrato de Mario Calderón. Link: <http://www.colnodo.apc.org/marioyelsa/mario.html> Consultado 30/05/2011.

Libros

- Mauricio Archila. Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990. ICANH, CINEP. Ediciones Antropos. Bogotá, Colombia. Noviembre de 2008.
- Alvaro Delgado. El conflicto huelguístico colombiano. En Mauricio Archila y Álvaro Delgado. ¿Dónde esta la clase obrera? Huelgas en Colombia 1946-1990. Documentos ocasionales No 72. CINEP. Bogotá, Colombia. 1995.
- Renan Vega Cantor, Luz Ángela Núñez y Alexander Pereira. Petróleo y protesta obrera. Tomo II. En tiempos de Ecopetrol. Corporacion Aury Sará Marrugo. Bogotá, Colombia. 2009.
- Martha Cecilia García. Luchas Estudiantiles. En Mauricio Archila y otros. 25 años de luchas sociales en Colombia. Centro de Investigación y Educación Popular CINEP. Ediciones Antropos. Bogotá, Colombia. Diciembre de 2004.
- Juan Antonio Pizarro. Carlos Pizarro. Entrevista con Ana María Leyva. Editorial Printer Latinoamericana Ltda. Bogotá, Colombia. 1993.

ANEXO

Entrevista con Germán Marino¹ sobre el Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana entre 1970 y 1971

La presente entrevista se realizó en la noche del viernes 20 de mayo de 2011.

Juan José: ¿Qué estudiaba y cómo vivió el movimiento estudiantil del 70 y del 71?

Germán: Yo estudiaba Ingeniería Electrónica, iba en octavo semestre. ¿Cómo viví yo el movimiento estudiantil? Bueno, previo al movimiento estudiantil, comencé acercarme a un grupo que estaba liderando en la Facultad de Derecho, John Pizarro, el hermano mayor de los Pizarro. El grupo propiciaba encuentros entre los estudiantes de diferentes facultades y distintos personajes; uno de ellos fue el rector de la Javeriana y otro, Belisario Betancur.

Los primeros escritos

Este acercamiento lo hice a partir de la escritura de un artículo que salió publicado en una revista de Cali, con la cual John tenía alguna vinculación. Era un artículo donde yo criticaba que los laboratorios de la Facultad de Ingeniería Electrónica habían sido ocupados por la Policía Nacional y la facultad se

¹ Germán Marino Solano (-1947) es un investigador y educador popular de origen bogotano, docente ocasional de las Universidades Distrital y Pedagógica, miembro fundador de la ONG Dimensión Educativa, así como consultor ocasional de organismos como la UNESCO, la OEI y la ONU.

había comprometido a entrenarlos y hacer el mantenimiento de los equipos. A mí eso no me gustaba, me chocaba mucho que la Universidad estuviera aliada con la Policía. Yo no sé cómo lograba hacer esos planteamientos porque un estudiante de Ingeniería lo único que estudia es Física y Matemáticas. Yo había comenzado hacer, mutuo propio, de manera autodidacta, una serie de lecturas de todo cuanto caía en mis manos; recuerdo por ejemplo las lecturas dominicales de El Tiempo, donde Mario Laserna entablaba un debate con Marcuse. De ahí, entonces, buscaba libros de Marcuse y los comenzaba a leer. No entendía mucho, pero de todos modos me habría mundo. También, por motivaciones muy juveniles, comencé a leer libros de psicoanálisis: Freud, Fromm, entre otros. Me ayudaba mucho a descubrir ese mundo interior y a romper con todas las ataduras y tabús de la religión. Al respecto, un libro como "Y seréis como dioses", de Erich Fromm es absolutamente demoledor. Ese tipo de lecturas mostraban mi búsqueda por la comprensión de la realidad social y afectiva, que obviamente para nada me daba la ingeniería.

De golpe me encuentro dentro del grupo de Juan, de John, le ponen John porque creo que nace en Washington; su papá era un almirante y se encontraba como delegado militar. Valga comentar que dentro de ese grupo se encontraban Tita Garcés, Gustavo Gayón , los cuales, dirigidos por Pacho De Roux, un joven cura Jesuíta, estaban estudiando a Marcuse dentro de la cátedra obligatoria de la universidad llamada "Cultura Religiosa"; no estudiaban la religión, estudiaban a Marcuse.

La casa de los Pizarro

Es interesante nombrar el papel que jugó la familia Pizarro. Eran tres estudiantes de derecho, John el más grande, Eduardo y Carlos. Ellos vivían en la casa que un tío les había prestado, al lado del Castillo en el barrio Rosales. Esa casa era muy grande, como de 5 ó 6 habitaciones y funcionaba como centro de reuniones o por decirlo de alguna manera como el cuartel alterno. Nos reuníamos a conversar, a discutir libros y unas pocas veces a rumbear. Discutíamos mucho el libro de Martha Harneker, una trotskista, muy influenciada por Althusser.

Los Pizarro alojaban algunos estudiantes muy jodidos. Recuerdo que alojaron al "Negro Arturo", que planteaba, Eduardo lo decía en forma jocosa, que primero había que matar a todos los blancos y después hacer la lucha de clases entre los negros. Arturo se graduó creo que en Biología de la U. Pedagógica y ha sido profesor de varias universidades sobre todo de la INCA. Llegó a ser como un alcalde menor y se lanzó al concejo de Bogotá.

El Movimiento Cataluña

Además del grupo de Derecho existía lo que se llamó el "Movimiento Cataluña". Este era el nombre de una finca, ahí en la 41 con 7° (séptima). La Facultad de Sociología funcionaba precisamente en la vieja casa de la hacienda, de la que obviamente ya no quedaba nada más. Recuerdo que el personaje que más me llamaba la atención en esa época, era Camilo Umaña. Camilo que estudiaba sociología, había alquilado la cafetería y la administraba, convirtiéndola en un centro alterno de reuniones. A Camilo lo volví a encontrar como un gran diseñador gráfico, en una revista arquitectónica muy importante; llegó a

El Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana de Bogotá (1970-1971) por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#)

tener una columna en Semana sobre el tema. En el rollo de la sociología también estaban personas como Rocío Londoño.

El Movimiento Estudiantil

De golpe aparece un problema muy serio, y es que muchas de las facultades de ciencias humanas, en diferentes universidades, tanto públicas como privadas, comenzaron a cerrarse o estaba en vilo de hacerlo. La argumentación que estaba en el trasfondo era que los estudiantes que estudiaban esas carreras eran inmaduros, como menores de edad y se volvían revoltosos muy rápido. Facultades como sociología o trabajo social, no sé qué tanto antropología, todas esas ciencias sociales comenzaban a pensarse como algo que solamente se podía ofrecer en el postgrado, no en los pregrados.

Y esto era una cosa nacional, no solamente de la Universidad Nacional de Colombia sino en la Universidad de Antioquia y no sé si en el Valle. Y comenzaba también, obviamente, a tener mucha acogida en las universidades privadas, como la Javeriana por ejemplo. Entonces el movimiento se genera como una protesta al cierre de las facultades de ciencias sociales en la universidad, a nivel de pregrado.

Este temor creo que tiene que ver, habría que rastrearlo históricamente, con el hecho de que un tipo como Camilo Torres, fundador de la Facultad de Sociología de la Nacional, se va para la guerrilla. Claro, esa era una de las tantas motivaciones pero pienso que también debe tener puntos de contacto con Mayo del 68 en París, que fue como la reivindicación del protagonismo de los estudiantes y de la juventud en esa época. Fue muy interesante ver que el Movimiento estudiantil, en Colombia, aglutinaba no solamente a jóvenes que militaban alrededor de los movimientos clásicos como la JUCO, como la JUPA, que yo no conocía cuando estudiaba ingeniería electrónica.

Las Representaciones Estudiantiles

Ya en la universidad, la primera gran tarea fue la de nombrar los representantes estudiantiles de las diferentes facultades, lo que era muy fácil hacerlo en facultades como derecho o las mismas ciencias sociales, pero esto en ingeniería electrónica era una algo absolutamente insólito. Pero hicimos varias asambleas dentro de la facultad y eso muestra que estas inquietudes tenían eco no solamente en personas un poco digamos, intuitivas, como yo, sino que era como un clima que se estaba viviendo en un periodo histórico particular, porque para hacer una asamblea, prácticamente lográbamos clausurar el 90% de las clases en la facultad a pesar de no ser algo institucional.

Yo fui elegido dentro de la facultad como el representante. Había muchos representantes, desde las sociales hasta ingeniería civil. También recuerdo que jugó un papel muy importante la facultad de filosofía. En filosofía participaron, (no sé si como representantes), dos personas con las que yo tuve amistad y contacto durante muchos años, que fueron Juan Guillermo Gaviria y Ignacio Torres que era unos seminaristas de los curas Salvadorianos. También estuvieron presentes los estudiantes de teología, cuestión que me supongo molestó a las directivas pues “no hay peor que la cuña del mismo palo”.

JJ: *Volviendo entonces al principio, ya nos comentaba algo de una estructura, digamos organizativa al interior del movimiento, pero si puede profundizar un poco en ese aspecto, por ejemplo ¿habla de representación por facultades, había representación por carrera? ¿Cómo funcionaba ahí la labor de la representación, qué recuerda de las asambleas?*

Germán: Más que facultades que de golpe tienen una connotación que agrupan varias carreras, en mi época no; eran carreras. Estaba filosofía, estaba Derecho, Ingeniería, Arquitectura, en fin.

Actividad de la Representación

Bueno los otros representantes nos reuníamos para un poco acordar los términos por ejemplo de la participación en las marchas (no recuerdo sino una en particular) o de lo que se iba hacer durante determinada actividad, y entre la organización, la participación y la devolución en asambleas de facultad o de carrera, donde nosotros contábamos lo que había sucedido, se nos iba el tiempo.

Y ese movimiento se acabó, entre otras cosas porque se acabó el semestre; este rollo de los movimientos estudiantiles ligados a los ciclos académicos es tenaz, ¿no?, se acaba el semestre entonces se acaba el movimiento, a veces se acaba una protesta simplemente porque llueve, entonces estos es tenaz...

JJ: *Bueno, ya ha mencionado varias instancias digamos organizativas al interior del movimiento, las representaciones, si se puede decir las coordinaciones entre representantes, eventualmente las movilizaciones y marchas y las asambleas por carreras, ¿habían asambleas generales de la universidad?*

Germán: Si, existieron algunas asambleas generales, estas eran unas asambleas, primero eternas y segundo de noche, esto era una cosa muy rara, ¿no?, porque uno nunca estudiaba de noche, y eran eternas porque eso estaba muy mal organizado y cada persona que hablaba se tomaba la palabra y eso no había forma de callarla, entonces iban muriendo por sustracción de materia, ¿no?

JJ: *¿Pero contaban con una participación amplia?*

Germán: Si, claro, yo recuerdo que a las marchas no fuimos 4 gatos, la universidad estuvo colapsada durante una semana, sino dos.

La Marcha

Yo recuerdo dos acontecimientos muy importantes en la Universidad Javeriana; primero la participación en una marcha nacional que se dio en todo el país al mismo tiempo y segundo, un entierro simbólico.

En Bogotá convocó muchísimas universidades. Marchó la Javeriana, la Distrital, la Pedagógica, los Andes, era una marcha interclasista. Porque los Andes también tenía facultades o estaba abriendo facultades de ciencias sociales.

Fue muy simpático porque la Javeriana marchó entre otras, con una pancarta que era un afiche inmenso que yo había hecho para una exposición de arte, porque también estaba explorando el arte moderno; ¡yo, desde una facultad de ingeniería!. La había presentado pero no había ganado; era un afiche como de dos por dos, montado en triplex; una vaina como “Pop Art”, un aviso de Pare, del cual salían una serie de tubos y cables. Obviamente no podía ser de otra manera porque yo era estudiantes de ingeniería electrónica y hacía esas lecturas de la prohibición y de la subversión desde lo que tenía, que era todo el bagaje de cables y de conexiones, construyendo algo que los críticos de arte podrían llamar el “arte bruto”. Yo sacaba circuitos integrados de las canecas de la facultad y los enmarcaba; me parecían absolutamente fascinantes.

El Entierro

Los días siguientes hubo un entierro, un entierro de la universidad, con un cajón, En esa época, creo que solo existía un militante de la juventud del Partido Comunista en la universidad. Era Ramiro Lucio y me supongo que fue él que surgió la idea, ya consagrada en las huestes de izquierda. Los entierros simbólicos ya lo habían experimentado los “mamertos”. Pero fue muy lindo porque era con un ataúd donde se enterraba, con un coro, medio en latín, los vicios de la universidad: el autoritarismo, la falta de formación crítica, el aislamiento del país, en fin.

En ese entierro participa mucha gente, pero participa un personaje de sociología que recuerdo: Felipe Londoño. Felipe Londoño tiene alguna relación con la casa Ospina y muchos años después fue el director de la Fundación Mariano Ospina Pérez. Es un derecho militante que se encargó de informar a las directivas de la Universidad las personas que habíamos participado en el cuento.

Las Expulsiones

Bueno, esos acontecimientos pasan pero no pasan las represiones y entonces yo soy expulsado de una manera eufemística de la universidad. A mí me dicen simplemente que no me permiten matricularme, cuando no había ningún impedimento digamos legal: yo no había perdido las materias, yo tenía un buen promedio; simplemente me niegan la matrícula. Otra estrategia que usaba el padre Giraldo, que era un emperador de la facultad de derecho (era el decano) y que la utilizó con los Pizarro (a John lo dejó graduar porque estaba ya en último semestre), pero creo que lo hizo con Carlos y a Eduardo: les dijo lo que les decía a muchos revoltosos: llamaba a los papás y les decía: “retírenlo seis meses, un año, mientras les pasa la chiripiorca izquierdista y después vuélvalos a integrar”. A mí me retiran no dejándome matricular, sin ninguna explicación, yo pedí explicaciones y no me las dieron. La explicación que finalmente oí, no recuerdo bien por parte de quién, pero que la confirmé, es que yo formaba parte de un grupo maoísta. Eso fue muy chistoso para mí porque yo no diferenciaba las corrientes políticas que existían en la época y entonces cuando me dijeron que yo era maoísta (chino), dije que lo único que conocía de china eran los perros pekineses, que yo no sabía nada más. No tenía ni idea quién era Mao Tse Tung por ejemplo. Era tal la paranoia de los curas que en alguna ocasión estábamos esperando a que nos abrieran un salón para hacer una reunión e informar de lo que había pasado en las asambleas, que eso fue leído como que nosotros estábamos armando la cosa para incendiar el carro del decano que era el padre Correa. Jamás nos pasó a nosotros por la cabeza incendiar un carro, ¿sí?, pero en estas mentes

paranoicas todo eso era posible. Entonces yo era un miembro de los grupos maoístas y además, un potencial incendiario terrorista, todo eso justificó mi expulsión.

En esa época había un gran movimiento estudiantil en todo el país, pero en la Nacional muy fuerte y yo no sé por qué me acogieron y me hicieron todas la diligencias para entrar como asilado universitario; es el único título que yo tengo en mi vida, ser asilado. Me consiguieron una cita con el decano y me aceptaron en Ingeniería Eléctrica, porque en la Nacional no existía Ingeniería Electrónica. Y claro, unos salimos, otros se fueron y se reprimió el movimiento. Creo que el padre Borrero propició más tarde, un poco como “medicina preventiva”, la representación de los estudiantes, pero yo no sé hasta dónde: para ver si las flores estaban bonitas o si la cafetería vendía sandwiches; un movimiento estudiantil de verdad, nunca más. Todo se desnaturalizó.

El Estudio del Kapital

Con varios de los que habíamos formado parte del movimiento entre ellos Carlos Pizarro y Eduardo fuimos de alguna manera, entre comillas, reclutados por Ramiro Lucio y fuimos a parar al CEIS, que es la escuela de formación del Partido Comunista. Allí, para sorpresa mía, comenzamos a estudiar Marxismo, pero lo estudiamos bajo el título de economía política; yo decía que no, que yo no quería estudiar economía política, que yo quería estudiar marxismo. Tal era mi ignorancia en el rollo. Fue fascinante poder estudiar El Capital y poder entender lo que significaba la plusvalía.

También me retiré parcialmente de la Nacional porque en La Nacional, había tres o cuatro huelgas en el año y entonces en la quinta ya cerraban. La Universidad terminaba cerrando el semestre y un estudiante podía hacer una carrera de cinco años en diez años.

En uno de esos cierres yo me fui a trabajar a una escuela normal en un pueblito perdido en Boyacá, y un poco después algunos me decían que era como desclasarse, tal como lo decían paradójicamente los maoístas: meterse al campo para poderse regenerar y reconvertir, ¿no?, “descalzarse”.

Participación de los Profesores

También participaron los profesores. Así como había un estudiante representante de arquitectura, había un representante que era un profesor, recuerdo dos; uno de arquitectura (Sorsano) y uno que era sociólogo, un ciego, el profesor Campos. Con ellos estuvimos haciendo cola (los representantes de los estudiantes y de los profesores), para hablar con el rector que era el padre Borrero, y que se chantó en que no hablaba con nadie mientras hubiera huelga, y de hecho no lo hizo. Era un pequeño tirano y así ejerció su trabajo. Campos se volvió después un profesor del Campus, y llegó a puestos directivos muy importantes dentro de la universidad, yo no recuerdo más profesores, pero tuvieron que haber más.

JJ: Muy interesante eso que señala y podrías hablar entre algunos sectores profesoraes y algunos sectores estudiantiles, había como una identidad, una identidad política...

Germán: Allí los acercamientos y las motivaciones eran más del orden, como juvenil. Intuíamos que las cosas como iban, no iban bien y que las podríamos hacer mejor y las reivindicaciones que se generaban

El Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana de Bogotá (1970-1971) por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#)

podían ir desde reivindicaciones como las que yo llegué a plantear (“fuera la Policía de los laboratorios de la universidad”), hasta cosas tan abstractas como: “liguemos a la universidad al país”, o “humanicemos los currículos de formación de las ingenierías”, así de generales, ¿no?

Ahí se mezclaban montones de intereses. No sé cuáles podrían ser las reivindicaciones de los arquitectos. ¿Podrían ser contra los sistemas autoritarios de calificación?. Convergían montones de motivaciones que no tenían nada que ver con los discursos políticos de la izquierda.

JJ: *¿Y recuerda además, de casualidad, participación de trabajadores?, había algún sindicato en esa época administrativo o...*

Germán: No, en la Javeriana eso no era pensado, la división de clases ahí era absolutamente taxativa, no es como en la Nacional que existe una participación de los trabajadores, no, aquí esto era un personal que no tenía nada que ver.

JJ: *Y sobre eso, ya en términos de la convocatoria al paro, a la huelga estudiantil, ¿recuerda un poco cómo se gesta eso?*

Germán: Boletines, Asambleas

JJ: *Y hablando de medios de comunicación, pues ya nos mencionabas la elaboración de unos boletines informativos con lo de las asambleas, leyendo un poco de la bibliografía me encuentro con varios periódicos, por ejemplo uno, dirigidos entre otros por varias personas que has mencionado, que llama Pizarrón...*

Germán: Lo vi algunas veces. Circula por la universidad pero no influyó para nada en mi formación.

JJ: *Y dentro de las demandas que circulaban ¿No se planteaba la democratización del acceso o la ampliación del acceso?*

Germán: No, yo no recuerdo que se llegara a tanto. Creo que eran lecturas muy desde los intereses de los estudiantes que estaban allí y para las circunstancias de una Universidad como la Javeriana, en ese momento era desmedido. Lo que logró fue como una solidaridad que no estaba afectada por las diferentes estratos sociales; todos lograron unirse alrededor de una causa: no era una cosa solo de las universidades públicas; pasó también a las universidades privadas.

Es lo que pasa con los paros cívicos, ¿no? que son interclasistas, porque el problema de que no llega el agua afecta al carnicero, pero afecta al médico, entonces hay que luchar porque pongan el agua, no importa el sector social al que yo pertenezca, estamos vaciados todos.

JJ: *Digamos ¿Que tan integrado o cómo eran las relaciones que existían entre las activistas y los activistas estudiantes, las participantes más directas y permanentes con el grueso del resto de los estudiantes?...*

Germán: Yo creo que se alcanzaron a sacar algunos boletines, más que boletines eran hojas volantes, pero eran hojas volantes informativas, ¿sí?, habría que reconstruir eso, pero yo sí creo que se alcanzaron a sacar dos o tres donde se daba cuenta de lo que se había acordado, y se llamaba por ejemplo a participar en algunas actividades

JJ: *Y el movimiento que brega por la reforma, se plantea digamos qué contras, o sea, ustedes definieron una adversario, un enemigo político...*

Germán: Lo que estaba más claro para mí, era que había unos poderosos, que hoy día los podríamos llamar los políticos, el Estado, la Ultraderecha, que estaban asustados con que los jóvenes pudieran llegar hablar de política, a incidir políticamente en la vida nacional; eso no era algo que podían hacer los jóvenes. Los jóvenes tenían que estudiar dócilmente, ¿sí?, y cuando los jóvenes comienzan a manifestar esta posibilidad, se asustan, porque dicen que todos los jóvenes se vuelven anarquistas, se vuelven potenciales guerrilleros, se vuelven subvertores del orden, ¿no?, y hay que cerrar las facultades.

¿Quiénes eran los líderes? Por lo menos en las facultades de ingeniería el líder era el que más hablaba, ¿sí?, o mejor dicho, para no volverlo tan peyorativo: el que tenía algo de decir. Y lo hablaba, eso era insólito pues si se atrevía a subirse hablar ante 60, 80, 200 personas, era ya muy especial. Pero el hecho que los líderes no tuvieran unos discursos muy cualificados en términos de análisis político, los acercaba mucho a la gente, eran discursos muy cercanos a la mayoría de la gente. Donde uno les hubiese llegado hablar del imperialismo pues simplemente se hubieran quedado con 4 oyentes, pero como uno les hablaba era de humanizar el currículo en ingeniería o de acercar la universidad al país, pues esto eran unas cosas tan generales, tan humanas digamos, que lograba mucha sintonía.

JJ: *Y hablando de aliados y alianzas, ya nos has comentado que los movimientos universitarios y estudiantiles a nivel nacional pues incidían fuertemente en la coyuntura de la universidad, ¿tenían aliados en otros campos sociales?, o sea se aliaron con otros sectores sociales...*

Germán: No, eso era pedirle mucho al movimiento estudiantil de la Javeriana, digo yo, o sea campesinos, sindicalistas o empleados estatales no, habría que mirar muy bien los archivos para ver si en esas marchas realmente existieron aliados de otro tipo diferente del movimiento estudiantil, es posible pero yo no era consciente de eso.

JJ: *Y no tanto de actores sociales sino como sectores políticos, o sea alguna facción de los partidos tradicionales, algún medio de prensa, en vista pues de la cercanías de sangre de algunos participantes ahí...*

Germán: Habría que hacer investigación histórica, es apasionante, yo nunca la hice, y creo que no está hecho. Tuvo que tener comentarios en la prensa y tuvo que tener también televisión y radio, ¿no?, qué pasó, qué opinaron, porque esto fue una cosa gigantesca, es decir lo que yo sé es que esto no fue una cosa de la Universidad Javeriana ni mucho menos, ni siquiera de las universidades de Bogotá, sino más sitios del país, ¿no?, eso fue un hito, creo en las historias de los movimientos estudiantiles, por lo menos de lo que yo conozco ha sido la cosa más significativa, quizás antes hubo, hoy día pues hay diferentes, hoy día ha habido muchísimos y muy relevantes, pero en esa época fue un hito y pasaron muchos años

El Movimiento Estudiantil de la Universidad Javeriana de Bogotá (1970-1971) por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#)

antes de que se volviera a dar algo como eso, o sea la incorporación de las universidades privadas en los movimientos estudiantiles, eso fueron 40 años para que volvieran a marchar junto a las universidades públicas, ¿no?

JJ: *Uno de los puntos ahí interesantes de coyuntura del 70 y del 71 es que por lo menos en ese último año, cuando se elabora el programa mínimo de los estudiantes, el sexto punto de reivindicaciones nacional, que incluyen presupuesto para la Universidad Nacional, democratización del funcionamiento de los concejos universitarios en universidades públicas y privadas y otras cantidad de cosas, el sexto punto es; reapertura de la facultad de sociología de la Javeriana, tu recuerdas haber participado en los encuentros estudiantiles del 70...*

Germán: No, desde mi vivencia el movimiento estudiantil en la Javeriana es absolutamente efímero, se concreta en las dos grandes actividades que mencioné y se acaba, para mí, porque se acaba el semestre. Es posible que los más “duros” ciertamente sí hubiesen participado. Por algo existe esa reivindicación.

JJ: *Bueno ya pasando un poco al campo de los referentes intelectuales, entonces me mencionas que por esa época se lee a Harnecker y a través de ella a Althusser, que también está llegando como ese segundo momento de la primera generación de la escuela de Frankfurt, Marcuse sobre todo, ¿no?. Y qué pues posterior a la experiencia del movimiento tú y varios de los Pizarra se van a encontrar con el Capital y con las obras clásicas de Marx, ¿Qué otras referencias intelectuales existían en el ambiente, influencias de pensadores colombianos, latinoamericanos, mundiales...?*

Germán: En mi caso comienzo a conocer la lectura del marxismo europeo, pero a través de los cristianos, por ejemplo Roger Garaudy. También había algunos representantes africanos y brasileros que comenzaron hacer lecturas que no eran de la ortodoxia marxista, que no eran publicadas por la editorial Progreso. A Mao yo lo conozco mucho después.

Marcuse era una persona importante pero es que entre el capitalismo que se estaba viviendo en Estados Unidos y el capitalismo nuestro no había mayores acercamientos, ¿no? Era el capitalismo de la opulencia, mientras el otro era el capitalismo de la falta de oportunidades. Yo creo que existía en el periodo histórico como una lectura iconoclasta. A los Sandinistas, por ejemplo, les valía huevo la ortodoxia, por lo menos a la corriente insurreccional. Comenzaron a decir: “Aquí hay no que copiar los cánones marxistas sino inventarse cosas nuevas”. Quizá este se expresa en un tipo como Pizarro

JJ: *Tú crees que existía algo así como un rechazo colectivo de los jóvenes, un rechazo ético y moral de los jóvenes hacia la situación política que se vivía en el país, o sea ¿qué papel crees que juega lo ético y lo moral en la rebeldía del, una buena parte un sector importante del estudiantado de la Universidad Javeriana?*

Germán: Sí, se trataba de esas otras cosas, diferentes a lo ideológico, tan potentes que lograron las movilizaciones que lograron. Yo pienso que en eso tenía mucho que ver con un humanismo cristiano. Cuando uno estudia a Freiré, se ve clarísimamente. Allí aflora el culturalismo y el existencialismo, configuraron un paradigma, que estaba muy lejos digamos de lo que podría ser una análisis clasista de la sociedad, pero que eran muy movilizadores. El diálogo por ejemplo o la comunión con los otros en

Jasper, en los existencialistas, o en el rollo del amo y del esclavo de Hegel, donde nadie podía ser liberado si existía los oprimidos, todo ese tipo de cosas eran las que de alguna manera se agenciaban por ejemplo en al Javeriana. En al Javeriana es obligatorio ver cultura religiosa, y los que dictan cultura religiosa son seglares o curas pero de avanzada. Y el planteamiento de ellos es fundamentalmente humanista, es algo así como que todos tenemos que querernos y amarnos.

En esa misma línea creo que es muy interesante hacer el análisis de las motivaciones de la juventud nicaragüense para incorporarse a la guerra las cuales, que no fueron para nada ideológicas. Nadie sabía quién era Marx pero de todos modos estaban luchando, incorporándose a la guerra, por razones como “violaron a mi novia”, “si no me incorporo me matan porque yo joven y todos los jóvenes podemos ser revolucionarios en potencia”, o simplemente porque “yo quiero un mundo mejor”. O sea, ese tipo de motivaciones de orden digamos socio afectivo, inclusive ligadas con el miedo o con ideales muy abstractos que no tienen nada que ver con lecturas socioeconómicas de realidades de explotación, sino más bien más con opresión. Recordemos que todos los jóvenes son rebeldes “per se”, no son revolucionarios, como diría Noel Olaya, el cura de Golconda con el que trabajé alga vez dictando clases de historia: “para ser rebelde basta con ser adolescente”. Ser revolucionario es otra cosa, pero ser rebelde. Claro, hablo de los mejores adolescentes, de los adolescentes de verdad.

¿Qué fue de los Líderes Estudiantiles?

Bueno a mí me parece importante también mostrar cómo la figura de Carlos Pizarro, de la cual yo estaba un poco alejado, (porque era el más chiquito de los Pizarro,) yo le llevaba varios años, mostrar cómo un líder revolucionario como Carlos Pizarro, no nace aprendido, ¿no?, vive procesos y va madurando y cualificándose, va tomando posiciones que demoran muchos, muchos años. Recuerdo que el estudio del Capital para todos nosotros, mucho más para mí, pero el estudio del Capital aún para Carlos era un descubrimiento absolutamente insólito. Tuve algunas conversaciones con Carlos sobre El Capital cuando estábamos estudiando en el CEIS que eran muy reveladoras; todos estábamos descubriendo que existía una ciencia económica.

Muy interesante ver cómo la gente va creciendo, va haciendo procesos. Claro, leer el Capital era otro rollo y todo eso hay que conjugarlo con la juventud, ¿no?. Recuerdo que las malas lenguas decían que todas las novias de Carlos, que después en el Eme le decían “el comandante papito”, era un muchacho muy hermoso, que las novias de Carlos terminaban en la JUCO, que hacía una forma de reclutamiento amoroso. Lo que pasaba es que eran muchachas inquietas que, comenzaba acercarse a la izquierda.

Terminaría diciendo que pasó con el resto de los compañeros con los que estuve en el rollo. Tita Garcés que estudiaba derecho, era de la alta burguesía caleña, terminó siendo ministra o viceministra de algo, bastante integrada al establecimiento. John es un abogado petrolero. Su tío lo sacó un poco a la fuerza para que no cayera en los rollos de Carlos. Eduardo se fue para Paris y allá terminó; creo que no hizo derecho sino sociología. Eduardo tiene una historia muy ambivalente, ¿no? estuvo en el CEIS, la escuela del partido comunista, ya no como alumno sino como profesor, con Nicolás Buenaventura. Sacaban una revista estupenda, que aún pienso que sigue siendo muy importante, “*Estudios Marxistas*”. Se retira del Partido y termina haciéndole un poco eco al presidente Uribe, muy cercano a los paramilitares, después de haber pasado por un instituto de estudios políticos de la Universidad Nacional. Una persona un poco

ambivalente, que lo que más les critico es la búsqueda de figuración y de poder. Rocío Londoño que también participó, socióloga, estuvo militando en el Partido muchos años, ocupó puestos importantes en el Partido y fue profesora de La Nacional en sociología mucho tiempo. Por la época de la perestroika y la crisis del socialismo, ella se retira, creo que se retira a tiempo.

Gustavo Gayón, que fue otra de las personas que participó (también de la cochada de derecho), forma parte un grupo de abogados que ha defendido los derechos humanos toda la vida, tiene una columna creo que en El Tiempo o en El Espectador y sigue siendo un personaje muy importante para el pensamiento de izquierda de este país. Luis Guillermo Gaviria resultó ser pariente de Pablo Escobar Gaviria (tío), el narco y de José Obdulio (hermano) este nefasto asesor de Uribe; pero Luis Guillermo es un tipo, hasta donde yo lo he seguido. Es una camellador que siguió fiel a sus principios. Trabajó mucho con la unidad de investigación de la Universidad Javeriana en economía y ha hecho estudios y trabajos agrícolas. Yo trabajé con él en un proyecto que tenían en el CINEP en Aratoca, con figueros. A mí siempre me ha parecido un tipo digamos bastante consecuente. Cada vez que me encuentro, que es cada cinco o ocho años, me cuenta que está metido en rollo distinto pero siempre, siempre con campesinos; él trabaja mucho la zona rural. Yo no creo que se haya vuelto por nada alguien parecido a un vergonzante como fue su hermano, ¿no?, José Obdulio.

Ignacio Torres terminó, creo, filosofía en la Javeriana y se fue hacer un postgrado en Francia. Estudió alguna vaina, llegó y se puso a trabajar en la zona rural. Él era de Sogamoso, nunca se graduó de cura, lo mismo que Luis Guillermo. Le ayudé en algunas cosas, porque había creado una cooperativa campesina muy grande donde dicté algunos talleres. Se lanzó como alcalde popular; tenía muchísima acogida y lo asesinaron, diciendo que era un agente del ELN. Yo creo que eventualmente pudo en alguna época ser simpatizante, como toda la juventud latinoamericana, de los grupos armadas, pero nunca fue orgánico. No creo que hubiera resistido una estructura jerárquica como la de los grupos guerrilleros. Además, sus planteamientos eran el fortalecer los movimientos campesinos, Y bueno, yo termino en la educación, fundamentalmente en la educación de adultos y mi salto grande en términos de proyecto de vida lo doy cuando voy a vivir a Nicaragua, en la Cruzada de Alfabetización unos meses después de que el Frente Sandinista había derrocado a Somoza.

Eso es un poco lo que yo recordaría del movimiento estudiantil, Estos movimientos son efímeros, no son la vanguardia ni mucho menos, pero creo que son la expresión de los que sucede en una coyuntura particular y pienso que dejan fundamentalmente en sus participantes enseñanzas y vivencias que definen sus proyectos de vida, ¿no?, ciertamente no en todos, también los intereses personales marcan muchísimo. Alguien decía que uno se parece cada vez más a sí mismo.